

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE BARCELONA

DEL MIÉRCOLES 30 DE OCTUBRE DE 1822.

Como hay hombres que se visten la piel de oveja ocultando con ella la astucia de un dobo carnicero, el celo por la seguridad de la patria me mueve á la siguiente

Pregunta.

¿Qué objeto puede haber movido á Pol de Quimbert á venirse á Barcelona mientras obtenia entre los facciosos los elevados destinos de secretario de estado, mayor general &c. &c.?

En buena filosofía, el corazón del hombre no le mueve sino por los resortes siguientes: por la ambicion, por el interés, por el temor ó violencia, por el deleite ó amor.

Ambicion.

Pol de Quimbert despues de haber sido traidor á la patria viniéndose á Barcelona, lo mas que podia esperar era un indulto y con este quedar reducido á la clase de un particular, pero siempre con la nota de haber sido un traidor indultado.

Cuando en la Seo de Urgel, estaba elevado á los primeros destinos de la faccion y debia prometerse que continuaria en ellos ó en otros de alta gerarquía si la faccion permanecia ó aumentaba, y en caso de quedar destruida, tenia abierto el paso para Francia y vivir allí sin ningun temor y con conveniencias mayores de las que se pudiesen prometer viniendo á Barcelona.

Interes.

No tenia motivo de esperar que la nacion española le llenase de tesoros, cuando entre los facciosos y en medio de los destinos que gozaba le era muy facil procurárselos, y en decayendo ó destruyendose la faccion trasladarse á Francia con ellos viviendo allí con esplendor.

Violencia ó temor.

Era ministro de estado, mayor general &c. &c. para que nadie pudiese causarle violencia alguna, y cuando la temiese, le era mas facil evitarla pasándose á Francia que no viniéndose con tantos riesgos á Barcelona.

Deleite ó amor

Del deleite no hay que hablar por ser mucho mayor el que podia proporcionarse en la Seo de Urgel en medio de los destinos que disfrutaba, que no en Barcelona implorando el indulto y quedando siempre con la nota de traidor en clase de particular, caso de conseguirlo.

¿Será pues el amor á la patria *dulcis amor patriæ*, ese amor puro que prescinde de toda ambicion, interés y deleite particular? Esta virtud es menester que se posea en grado heroico para que por si sola impela el hombre á desprenderse de toda mira con respecto á su persona é intereses particulares: virtud escelsa que no concibo como pueda hermanarse con un sugeto que ha sido traidor á su misma patria.

Perplejo y meditabundo en estos principios de filosofia, y no pudiendo resistir por mas tiempo el ardiente celo que mi alma por el bien de la patria y del sistema que he jurado, y sin ánimo de ofender la opinion que se merezca Pol de Quimbert, me hallo como por la fuerza impelido para que sirva en lo que valga á la ilustracion del gobierno á presentar la siguiente

Pregunta

¿Cabe en lo posible que Pol de Quimbert traidor primero á la patria y despues á los facciosos, se haya venido á Barcelona á consecuencia de algun plan maquinado entre el mismo y los caribes de la Seo de Urgel para sembrar entre nosotros la desconfianza y encender la tea de la discordia; ó mas bien para cometer otra traicion en grave trastorno y tal vez ruina de esta capital y de la nacion entera, y despues de evacuado el objeto de su mision, conseguir nuevos laureles, nuevos premios, distinciones y condecoraciones de la intrusa Regencia de Urgel?

Sino cabe en lo posible, nada vaya por dicho, ni preguntado; pero si cabe: alerta patriotas, alerta autoridades porque el negocio es de mucho interes y trascendencia, y mientras protesto mil veces que no es mi ánimo ofender á Pol de Quimbert ni á otro alguno, sino mirar por la seguridad de la patria y del sistema que juré defender, al frente de mis banderas suplico á los buenos patriotas me saquen de la perplejidad en que me hallo. = El capitán V. F.